

Avance de la Conferencia local

Invirtiendo en nuestro futuro. Desmond Doss era un médico militar modesto al que ridiculizaban a menudo por su postura no violenta en relación con el servicio militar. Sus compañeros militares le arrojaban botas cuando se arrodillaba a orar y fue considerado cobarde por su postura firme de no combatir en la guerra. Aun así, en 1945 en la Batalla de Okinawa, Desmond salvó la vida de 75 hombres. Enfrentó el fuego enemigo, francotiradores y un terreno inhóspito, con la única intención de salvar vidas.

Por tener tal valor y coraje, recibió algunos de los más altos honores militares. El presidente Harry Truman le otorgó a Medalla de Honor el 12 de octubre de 1945.

Su acto heroico tuvo un precio. Doss fue herido y evacuado de la batalla. Diecisiete pedazos de metralla fueron extraídos de su cuerpo después de sus valientes rescates. Por los siguientes cinco años y medio, recibió tratamientos médicos que culminaron con la pérdida de la audición.

Tal historia de vida nos recuerda que el servicio tiene precio. Jesucristo ofreció su vida para salvar a la humanidad. ¡Qué hermoso ejemplo a seguir y un legado para recordar!

Al dar generosamente diezmos y ofrendas para el avance de nuestra Conferencia local, estamos apoyando los programas e iniciativas que son tan apreciados por las comunidades que nos rodean.